

EL VIDRIO

PERIÓDICO MENSUAL

Portavoz de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros

Redacción: San Miguel, 6, 1.º
BADALONA

La correspondencia a GABRIEL CANALS
General Weyler, 17, tienda; Badalona

De los artículos responden sus autores

El conflicto del ramo de vidrio negro

¡ Adelante, hasta que triunfemos!

Acérquense días de gloria para los obreros vidrieros. El resurgir de nuestra clase, que parecía atacada de una endémica irredención, va a ser un hecho inmediato al próximo triunfo de los compañeros del vidrio negro.

Y es que la Naturaleza, con todos sus contrastes, con todos sus fenómenos y cataclismos, con todos sus prodigios y ferocidades sembradores de la vida y de la muerte, conserva sin quebranto alguno las leyes inmutables, que son fruto maravilloso de su omnipotencia, supeditando la dinámica de la vida al imperio de la Razón, de la Justicia y de la Equidad, determinando con implacable imperativo el triunfo de la Verdad en más o menos lejano plazo. Y la lucha, la tenacidad de la lucha, estriba precisamente en acortar, en hacer breve este plazo.

Por esto luchamos nosotros; por esto lucharemos hasta llegar al más sublime de los heroísmos, porque queremos sentar los primeros jalones de una nueva era en el mundo vidriero; porque sentimos impaciencias y ansias, para ofrendar nuestros esfuerzos y sacrificios, en aras de la causa de nuestra clase, a la odiosa Verdad.

Queremos demostrar a nuestros compañeros, los vidrieros todos, que se triunfa, cuando la honrada convicción existe; que se triunfa, cuando el yo individual es pospuesto a la soberanía colectiva; que se triunfa, en fin, cuando se quiere triunfar.

Y no es que mi alegato sea hijo de las ilusiones forjadas por mi idealidad; es la práctica emanada de los hechos y de la actitud de los individuos dispuestos a todo sacrificio antes de ceder a los caprichos de la burguesía.

Diez semanas ha que luchamos, y el entusiasmo, la fe en la victoria, lejos de decrecer, va en aumento cada día.

Y esto tiene su explicación.

Aparte el convencimiento de la justicia y la razón de nuestra demanda, existe el hecho práctico de que las masas obreras se resignan con la suerte que les depara un prolongado paro forzoso, y, en cambio, no tienen la entereza y la fuerza de convicción para sufrir digna y valerosamente las consecuencias de una franca lucha contra sus explotadores. Pero las circunstancias, con ser siempre harto elocuentes, al contrario de otras veces, han logrado imponerse entre los vidrieros en esta ocasión. Porque es innegable que nuestra suerte iba fuertemente ligada con el actual problema del car-

bón, que entonces se aproximaba, el cual era la amenaza de un inevitable paro forzoso, paro que, en atención al espíritu de renovación que germinaba en nosotros, y teniendo en cuenta el presente momento histórico, con muy buen acuerdo decidimos por voto unánime traducirlo en una huelga, ya que de no haber aprovechado este momento, nos hubiese sido imposible formular nuestras reivindicaciones después, lo que equivalía consentir que compañeros nuestros vegetasen en la más brutal estrechez, que sufrieran hambre quizás. Este fué el pensamiento. Y ante tal espontánea explosión sentimental, de humanitarismo, convertida luego en cuestión de dignidad, ¿quién puede dudar de nuestro triunfo? ¿Quién puede admitir una falta de entereza, que en nosotros no exista la virilidad necesaria para vencer a la burguesía?...

Por esto triunfaremos.

Y de ello están convencidos nuestros burgueses. Una prueba bien patente la están dando con la amenaza de sustituirnos por máquinas.

Nosotros que conocemos la fabricación de botellas a máquina, sabemos que esta amenaza no pasará de ser una ridiculez que nos moverá a risa, puesto que ellos, más que nosotros, están plenamente convencidos de antemano del fracaso de su intento; porque para fabricar mecánicamente, necesitan reunir ciertas condiciones que ellos no poseen, tanto en el orden de fabricación, como en la característica comercial que requiere tal sistema de producción. Y si no bastara este defecto, que entraña un factor capitalísimo, bastaría sólo con fijarnos en que la pretendida fabricación mecánica, ha de realizarse con máquinas que nuestros burgueses estimaron inútiles cuando años ha intentaron hacerlas funcionar. Y nosotros preguntamos, y nos preguntamos asimismo, si nuestros burgueses nos habrán tomado por gente de cerebro obtuso, por imbéciles de marca mayor, incapaces de comprender, aún después de la práctica, que su amenaza es un espantajo, una especie de carabina de Ambrosio. Pero, mal que les pese, hemos comprendido esto y mucho más; hemos comprendido que el gesto de nuestros burgueses, era algo así como la desesperación del naufrago que, balido por la fiereza de las olas, se agarra aunque sea en un clavo ardiendo. Tal es la situación de la burguesía vidriera.

Incapacitada para afrontar las consecuencias

gallardamente y con resolución sublime, adopta una postura ridícula, propia de un Enano de la Venta cualquiera.

Empero, suponiendo que nuestros brazos fuesen sustituidos por las máquinas en cuestión, el argumento está falto de importancia y carece de la contundencia necesaria para hacernos desistir de nuestro empeño, y mucho menos para vencerlo.

Somos lo suficiente precavidos, para que nosotros, antes de entrar en liza, omitiéramos la revisión de los valores que debían intervenir en nuestra lucha; lo cual nos dió como resultado, el convencimiento de que, en la actual contienda, el factor táctica—absurda, desde luego,—iba a desempeñar un papel importantísimo, por cuyo motivo no se descuidó, por nuestra parte, el tomar posiciones adecuadas para contestar a la táctica burguesa en la forma conveniente. Y de aquí que, ante la amenaza de las máquinas, nosotros contestemos con nuestra resolución de emigrar a donde quiera que sea. Con la ventaja para nosotros: pues mientras la táctica burguesa es absurda, artificiosa, la nuestra responde a una realidad.

Diganlo sinó Costa y Florit y el judío de Vilella, cuyo desconcierto les ha inducido a remover ciertos centros oficiales, para que nos pongan obstáculos y cortapisas a nuestra decisión de emigrar.

¡Pero somos nosotros, los de espíritu estóico; los que queremos triunfar, y triunfaremos!

¡Adelante, hasta que triunfemos! no es el grito que solamente ha de alentar a los compañeros del vidrio negro; es el grito de guerra que, como agudo acicate, debe despertar a la clase vidriera sin distinción, estimulándole a emprender veloz carrera hacia donde se eleva el sol de la justicia de sus reivindicaciones jamás formuladas.

¿Qué esperáis, compañeros del sistema francés? ¿Para cuando aguardáis salir del presente estado de renunciamiento de todos los derechos de hombres libres? ¿Acaso os pasa desapercibida la gigantesca revolución del sistema económico, que se desarrolla entre el más monstruoso torbellino que se registra en los anales de la historia? ¿Es posible que no veáis en el presente momento la oportunidad para mejorar vuestra pésima y ya degradante condición?...

Imposible concebir tanta resignación, tanta maledunbre, tanta cobardía. ¿Dónde está, la juventud?

7

cho supuesto de que su tendencia táctica en las luchas contra el enemigo común y hasta sus ideales habrán de ser todo absorbido por el partidario de la tendencia contraria. Y es que se parte de un error que emerge del confusionalismo en que vivimos.

regimen. La historia que así sucede. Son las dos corrientes que en todo orden de discusión se establecen: la moderada y la radical, la pasividad y la rebeldía, la evolucionista y la revolucionaria. Pero esto, más que de las colectividades, es propio de los individuos.

Por eso es inevitable que en la Confederación

deficiencias por corregir tanto en el orden moral como en el que se refiere al factor remunerativo de nuestro trabajo. Y según datos que tenemos a la vista, Jerez de la Frontera está trabajando en unas condiciones que son un peligro para el presente y lo futuro, en lo que concierne al respeto moral que los vidrieros merece-

nseveraciones de que los vidrieros de Jerez están sometidos a una esclavitud moral y a un régimen remunerativo que constituye una burla para dichos compañeros, sino que son hechos que vamos a exponer y comentar para facilitar la consecución de un objetivo. E iremos por partes.

en aumento, y cuando más se desarrollen más violentas se presentarán.

Y de querer resolver el problema del hambre tal como hasta la fecha se ha hecho, con la persecución y la cárcel de los obreros, no se conseguirá otra cosa que violentar las pasiones, enfurecer los ánimos y preparar al pueblo para una probable y quizás no lejana revolución que, como hija de la desesperación, tendrá que ser de fatales consecuencias para los unos y los otros.

Esta es nuestra opinión.

JOSÉ ARBÓS BUXÓ

La Sociedad La Única de Barcelona y los obreros de la casa Rubert

¡Si a vosotros me dirijo, porque a mi entender, vidrieros de la casa Rubert, no os animan muy buenas intenciones al querer hacer la Sociedad aparte y separados de todos vuestros compañeros! Porque, después de haberse regido muchos años así todas las sociedades Vidrieras de Barcelona, contadme las mejoras adquiridas después de los muchos sacrificios hechos por los compañeros que siempre les guían buenas intenciones, sino se han estrellado ante los trabajos de zapa de las camarillas, que todavía existen y con ganas de existir en la casa Rubert, mientras que los otros ya se han sacrificado; y conste que yo los aplaudo porque al menos han demostrado tener amor a la clase.

Y a pesar de todo, no os figuréis que yo os quiera marcar el rumbo, sino que es acuerdo del Congreso último el que en una misma localidad no pueden haber dos sociedades; así es que vosotros con vuestro proceder os ponéis en rebeldía contra toda la Federación, y por lo tanto os habéis ganado mi desprecio más profundo.

Ya sabemos todos que las sociedades así no más sirven para defender a cuatro pillos, como vulgarmente se dice, que arrastran a los otros por medio, no de simpatía conquistada en asuntos sociales, sino que porque tienen las mejores plazas y les conviene relación con los burgueses; y teniendo la dirección de la Sociedad, no les falta eso. De manera que ya sabéis en el concepto que os tenemos Fernando Mir, Paco, Germán y Gómila; pero los demás que no seáis estos, yo os digo que reflexionéis un poco e ingreséis en la Única, porque si queréis haceros respetar lo necesario por la burguesía, solamente haciendo una acción común, como ella misma por medio del Trust, lo lograréis y no escuchando a estos manguoneadores que quieren les hagáis compañía para no verse solos purgando el daño que ya han hecho.

Una advertencia: a los individuos que nombro, os digo que no os toméis la franqueza de responder, porque no quiero polémicas con gente que de hacerlo me consideraría indigno como ellos; ya tuve bastante con los cargos que os hicieron de una manera noble, como lo hacen los hombres, en plena reunión; y que al ser invitados por esto no vinisteis a defenderos: la mejor prueba de vuestra complicidad.

Por último yo os digo que nos fijemos en los otros oficios que siempre los vemos luchando y conquistando mejoras; cosa que no lo podemos decir nosotros, debido a nuestras organizaciones, porque si prestamos el concurso todos a la Única, pronto recogeremos frutos provechosos como les van a recoger los muy unidos y convencidos huelguistas del vidrio negro de Badalona y Pueblo Nuevo, o perecerán comercialmente estos dos burgueses. ¡Viva la Unión!

FRANCISCO SURIACHS

Pueblo Nuevo, 26 de Febrero de 1916.

A los compañeros vidrieros y a todos en general

PRO-INSTRUCCION

Pocos oficios reúnen como el del vidriero, de tiempo libre de trabajo y salario, aunque modesto, suficiente para atender a las necesidades del espíritu, y cultivar la inteligencia. No acertamos a comprender como en estas condiciones, existen en nuestro oficio tantos analfabetos; pues excluyendo a algunos por excepción, podemos decir que las cuatro quintas partes no saben leer ni escribir, y los demás poseen los conocimientos más precisos e indispensables. Disfrutando del tiempo necesario para instruirnos, preferimos invertirlo en espectáculos denigrantes y en la prostitución.

Recuerdo que en tiempo no lejano (tres años quizá) y crítico para nuestro oficio, pues se hallaban divididos los operarios en varias sociedades, nació de entre unos pocos hermosa iniciativa, cual fue, la de organizar unas clases de lectura, escritura y cuentas, exclusivamente para los vidrieros. Aprovechando el favor del Centro de Cultura (en cuyo local estaba instalada una de las sociedades de vidrieros), que cedió su salón de actos, fueron organizadas las clases, pagando solamente cinco céntimos semanales para subvenir a los gastos que representaban la compra de tinta y de otros útiles. Algunos de los que concurrieron a aquellas clases, dadas gratuitamente por los que se creyeron capaces de entre nosotros mismos, obtuvieron sus frutos, pues aprendieron a leer y otros mejoraron sus conocimientos en lo que era posible dada la condición de los enseñantes.

Hoy nuestro oficio, o mejor, los operarios nos hallamos unidos todos y formando una sociedad floreciente, capaz de emprender grandes cosas; y creo yo que una de las principales y más útil, sería la que motivan estas líneas: procurar la instrucción de todos los asociados, organizando clases como las que antes hemos dicho, y conferencias dominicales que, dadas por individuos de nuestra sociedad y de fuera de ella, habrían de producir su natural provecho, entre tanto se preparasen los individuos vidrieros para sacrificar unas cuantas pesetas semanales para la creación de una escuela para los asociados y sus familias.

Quizá seamos al pensar esto demasiado optimistas; pero estamos convencidos que con un poco de voluntad podría llevarse a feliz término esta iniciativa, y convencémonos que sólo la instrucción, que tanto falta en la clase trabajadora, es la única capaz de llevar al hombre hacia su verdadera felicidad.

Mis compañeros tienen la palabra.

ROSSART

A mis amigos los vidrieros

Compañeros: salud. Ha llegado ya la hora en que los obreros conscientes, amantes de la libertad, de la justicia y de una verdadera vida, empecemos nuestra misión de hacer ver a los demás la aurora del nuevo día lleno de gloria, y decirles que es hora ya de que se despierten, porque hemos de luchar, que de nuestra lucha salga una generación consciente, que sepa luchar para no ser esclava de nadie, y para contrarrestar todos los obstáculos que se le opongan en el camino de la vida. Yo, que ahora he principiado a entrar en dicho camino, he visto a lo lejos una gran nube, y que esta nube era una gran masa de obreros de todo color y de todo lenguaje, que vienen hacia aquí con antorchas encendidas, incendiando todo cuanto encuentran a su paso. Es la rebelión que viene a pasos agigantados, pidiendo pan para poder sostener a sus hijos, para poderlos educar,

porque en el día de mañana puedan ser hombres de inteligencia, que sepan los derechos que les correspondan.

Para obtener lo que aspiramos, es preciso que nos asociemos, que acudamos a los Sindicatos, que el sindicalismo es la verdadera y única arma salvadora, la que debemos amar más que a nosotros mismos, porque, con ella, debemos combatir a la tirana burguesía, y arrancar la máscara de la falsedad a esos hipócritas y canallas, que apoyados por su propio explotador traicionan cobardemente a sus hermanos de trabajo. Desconfiad de éstos, que haciendo cara santa, van a los ignorantes que no ven todavía la luz del sol, conquistándolos para que no formen en los Sindicatos; a estas víboras son las primeras que debemos exterminar.

Abrid los ojos de este sueño que os tiene aturcidos y acudid a los Sindicatos, a uniros con vuestros hermanos, y, una vez unidos, podremos luchar para ser libres, para tener más pan y para no ser más esclavos de esa fiera burguesa, que con su táctica nos va estrangulando a nosotros y a nuestras familias que los vemos morir de hambre y no tenemos un pedazo de pan para poder acallar aquellas bocas hambrientas. Hemos de aprender, de nuestros compañeros vidrieros del vidrio negro, de la lucha que siguen llevando, que son unos héroes que están dispuestos a morir luchando, antes que retroceder en su justa demanda, y lo mismo los albañiles y peones que han demostrado tener un firme propósito.

Compañeros, acudimos a los Sindicatos y gritemos con toda nuestra voluntad

¡Viva la libertad! ¡Viva la anarquía! ¡Viva la solidaridad obrera!

J. MARTI

Pellicos y coscorrones

Exposición de individuos sin... maneras de realizar nada bueno

Como es de suponer, puesto que no vamos a ser la única excepción de la regla, en nuestro oficio, como en otro cualquiera, hay individuos no muy santos, es decir, que no tienen nada de dignos, y es muy seguro que ni de honrados. Porque nosotros, si no andamos equivocados, tenemos entendido que todo individuo que, con miras especulativas e interesadas, se separa de la colectividad, lo hace con intenciones perversas y con el deliberado propósito de hacer la contra a sus compañeros en beneficio del burgués o burgueses.

Hemos dicho antes que esto sucedía entre nosotros, como sucede en otro oficio cualquiera; y hemos dicho mal. Entre nosotros es tan añejo y está tan amplia y hondamente arraigado este mal, que, para extirpar la semilla, hémonos decidido a tomar medidas radicales y a emplear el bisturí a todo trance. Por esto, continuando la tarea emprendida en el pasado número, vamos a exponer a la luz pública los nombres de los traidores consumados, y de los que están en estado de embrión.

Y conste que, con el *tío* que tenga pasta para ello, no nos limitaremos a publicar su nombre, sino que publicaremos sus pelos y señales, como también sus *hazañas* más o menos «animalísticas» y «Judaicas».

Helos ahí expuestos en el escaparate:

La Sociedad de Obreros Vidrieros y Cristaleros, de Sevilla, cuenta con dos hijos de esa rara especie: *Nicolás Terceño* y *Francisco Viñas* (s) CATALUNA.

¡Valiente honor como nos hacen los compañeros sevillanos, con el apodo de este último! Nosotros, a Francisco Viñas, le conocemos por ahí con el apodo de *Nyerris*. ¡Y cuidado que como

el supuesto de que su tendencia táctica en las luchas contra el enemigo común y hasta sus ideales habrán de ser todo absorbido por el partidario de la tendencia contraria. Y es que se parte de un error que emerge del confusionalismo en que vivimos.

Son las dos corrientes que en todo orden de discusión se establecen: la moderada y la radical, la pasividad y la rebeldía, la evolucionista y la revolucionaria. Pero esto, más que de las colectividades, es propio de los individuos.

Por eso es inevitable que en la Confe-

deficiencias por corregir tanto en el orden moral como en el que se refiere al factor remunerativo de nuestro trabajo. Y según datos que tenemos a la vista, Jerez de la Frontera está trabajando en unas condiciones que son un peligro para el presente y lo futuro, en lo que concierne al respeto moral que los vidrieros merec-

aseveraciones de que los vidrieros de Jerez están sometidos a una esclavitud moral y a un régimen remunerativo que constituye una burla para dichos compañeros, sino que son hechos que vamos a exponer y comentar para facilitar la consecución de un objetivo. E iremos por partes.

bruto también sabemos en que cantidad lo es! Es un tío que, por su manera de ser, merece ser arrojado en un desierto.

Hay ciertas gentes que no pueden ni deben vivir en sociedad.

En Cornellá tienen también sus dos flores que huelen a podridas: Antonio Butle (a) LLESCAS y Juan Montané (a) POISSA.

El primero es un ex-presumido; algo así como aquellos payeses con alma de don Juan cuando llegan a la ciudad, y que en cada doncella creen ver a una doña Inés. Y no hay que olvidar que en las asambleas, el «hombre» cuando tiraba de «programa», nos hablaba de todo, y no mal, incluso de la revolución. ¿A donde habrá metido su «programa», el tío ese? ¿En el cajón del Despacho?... Del segundo, bastará que digamos que tiene cara de hipopótamo; esto es cierto. Como también que es un estúpido a carta cabal.

¡Tapa, tapa...!

En la Bordeta esos bichos forman una legión... de cuatro: Ramón Gironés (a) CARIL, (ya tenemos bastante, ¡si lo conocemos más!...); Manuel Hernández (a) GUINEU, (lobo, querrán decir); José Pulg (a) PARÉS, (a ese Banyot no le cuadra muy bien la «coleta», pero le gustarán los caramelos marca Juan de la Parra ¿no es eso?); Enrique Fabregat (a) NIX, (¡hombre, para eso no valía la pena de charlar tanto de societarismo, ni de pasarse la vida ejerciendo de censor de los actos ajenos!... ¡Y que brutos son los hombres!).

La colección de la casa Pedrell y Borrás, son: Francisco Bellés (a) RATXOT y Jacinto Tena (a) SABI.

A ese Ratxot, si no fuese por el respeto que nos merece algo que nos reservamos, le diríamos «cagarro» y «harto de cebollas», pero no se lo decimos, porque está demasiado gordo y podría reventar.

Y nos sabría mal, por aquello que nos hemos reservado decir por respeto.

En cuanto al SABI, antójasenos que no lo será mucho, sino muy al contrario; pues, en nuestro oficio, ya sabemos que cuando a uno le damos un apodo, éste indica totalmente lo contrario de lo que es el agraciado.

Conque ¿Sabi? ¡Miau!...

En la sección «La Diáfana», también tienen su ramillete de ganado, con cola, desde luego; pero este no usa remoquete, que nosotros sepamos, y por ignorar, hasta ignoramos las hazañas del rebaño en cuestión. Pero esto no quita para que nosotros publiquemos sus «gracias»:

Francisco Juan, Miguel Llovet, José Llovet, Jaime Armengol, Antonio Clup, Jaime Romagosa, Esteban Juan, Jaime Tituxais; y,

EL CLOU DE LA FIESTA.

La fábrica de Cristal de Badalona, tiene cuatro de esos «señores» que están enamoradísimo de la típica trenza chinesca. ¿Queréis conocerlos? ¿Sí? Pues ahí van los nombres:

Carlos Walter (a) REY DE LOS VIDRIEROS; Bautista Walter (a) PRÍNCIPE DE LOS VIDRIEROS; José Gual y José Schill.

De estos individuos se podrían hacer muchos y muy sabrosos comentarios; pues son tan «vivos», que a lo mejor se pierden de vista y, claro, no hay manera de cogerlos ni con pinzas. Tal son de listos.

Figurense ustedes que el Rey de los Vidrieros no quiere marchar al lado de sus compañeros, porque, según él, no quiere ser de los SOCIETARIOS. Y la cosa tiene miga.

Es sabido que por varias razones poderosísimas, y en atención a un acuerdo del último Congreso, los cristaleros de Badalona dieron de baja su Sociedad a mediados de 1915 e ingresaron en la Sociedad de Obreros Vidrieros (ramo de vidrio negro). Como es de suponer, teniendo en cuenta el natural orgullo de un Rey, Carlos Walter no ha dejado honrarse visitando la Sociedad. ¡Claro,

como que el hombre no quiere formar parte sino en una sola Sociedad! Pero ¿es que no se ha enterado que la de cristaleros no existe? ¡Que ha de estar enterado, que ha de estar enterado! ¡Si hacía más de dos años que no se acercaba por ella ni cotizaball... Y luego aún tendrá la frescura de decir que no quiere pertenecer en dos Sociedades.

¡Al «tanto», señor franchute, que aquí ya le conocemos!

En cuanto al Príncipe, tendríamos que repetir lo que con respeto al Rey hemos dicho ya. Y no vale la pena, ¿verdad?

Y referente a José Gual y José Schill, tampoco, ¿no es eso? Son dos infelices sin pizca de síndrome, que dejan llevarse y arrastrarse por cualquiera que se lo proponga.

He aquí expuestos, en el escaparate «picotil», los monos y perros, más o menos amaestrados, graciosos y mansos. ¿Hay alguien que los quiera comprar? Son vendibles y pueden adquirirse muy baratos.

EL COMITÉ

Labor federativa

Reunión del Comité y Delegados celebrada en el día 30 de Enero del corriente año, con asistencia de los delegados de Cornellá, Ramón Parés y Pedro Marigó; por la Unión Vidriera de Barcelona, José Gregorio y Enrique Gil; por la Sección del Pueblo Nuevo, Jaime Banet; por la Sección de Mataró, José Pi; y con asistencia de todo el Comité, bajo la presidencia del compañero Francisco Prat, se dió principio a la reunión a las 10 y media de la mañana.

Se dió lectura de la correspondencia recibida, discutiéndose sobre lo que los compañeros de Sevilla pedían al Comité para hacer un arreglo entre ellos y los similares para formar una sola Sociedad o estar en relación entre las dos, y después de estar discutido por el Comité y Delegados, se acordó de aprobar la conducta de la Sociedad de Sevilla, supuesto que lo hacían para ser más fácil la buena marcha de dicha Sección.

Se dió lectura de una carta recibida de la Sociedad de Botelleros de Gijón «La Primera» en la cual se pide al Comité se les mande un Reglamento de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros, para poder ingresar en dicha Federación porque consideran que estando todos federados estaremos más fuertes, siendo recibida con gran satisfacción dicha noticia por el Comité y Delegados, acordando saludarles y felicitarles por su buena intención.

Entrando en discusión sobre el conflicto en pie de los Vidrieros, tratose de apoyarlos materialmente por parte de todas las Secciones, tomando parte en la discusión todos los delegados presentes. Después de larga discusión, Pedro Marigó, de la Sección de Cornellá, propone que todas las secciones hagan un esfuerzo para ayudar a los compañeros en huelga y que se dejase a la consideración de las secciones, pero que no se olvidasen de hacer un esfuerzo, considerando que se trataba de ayudar a nuestros hermanos, quedando aprobado.

Y no habiendo nada más que tratar, se levantó la reunión a la una y media.

El Presidente.

FRANCISCO PRAT

El Secretario.

JOSÉ GIRÓ



Solidaridad obrera

Cantidades recibidas con destino a los compañeros del vidrio negro en huelga.

Sección de Cornellá	61	pesetas
Idem de Badalona (cristaleros)	553	60
Idem de «La Diáfana» de Barcelona	38	50
Idem de la casa Tarrida	46	40
Idem de la casa Pedrell y Borrás	77	05
Idem de Sevilla	32	—
Sociedad de Botelleros Mecánicos «La Primera» de Gijón	50	—
TOTAL	858	55

Nota.—A la hora de cerrar la edición sabemos que algunas Secciones han remitido otras cantidades; pero como sea que ignoramos la cuantía de las mismas, las publicaremos el próximo número. Conste así para satisfacción de las Secciones demandadas. (N. de la R.)

Noticias

En el próximo pasado número, y entre los individuos de la fábrica de cristal de Badalona que se negaban a ingresar en la Sociedad, apareció el compañero José López (a) Pepe.

Hoy debemos de hacer constar que dicho compañero, convencido quizá de que la unión hace la fuerza, ha solicitado el alta y se propone formar al lado de los demás compañeros.

Cuando cerramos la edición del presente número, llega hasta nosotros el rumor de que los burgueses Costa y Florit y el déspota Vilella, han decidido a reanudar la fabricación sin solventar el conflicto pendiente con sus respectivos obreros. Además, dicese, que están resueltos a reducir a sus explotados por medio del hambre.

Es un delirio de grandeza que les hará perder lastimosamente un tiempo precioso para ellos; porque estamos segurísimos que nuestros compañeros del vidrio negro, están dispuestos a triunfar, sea cuales fueren los medios que pongan en práctica los citados burgueses. ¿Es que no se cuenta siempre con esta táctica burguesa? Ya estamos prevenidos para contrarrestarla, caso que resulte cierto el rumor.

¡Si es el único recurso a que pueden apelar tan generosos burgueses!

La noche del 4 del próximo pasado febrero, y en el espacioso local del Cine «Nueva Bohemia», de Pueblo Nuevo, tuvo lugar un mitin organizado por la Sociedad Vidriera, de la misma localidad, para dar cuenta del curso de la huelga que tan dignos compañeros vienen sosteniendo contra el burgués Vilella.

En el acto, que fué presidido por el compañero Jaime Banet, de la Comisión de huelga, tomaron parte los compañeros Gonzáles y Suriachs, de la misma Comisión; Fló, por la Unión Vidriera, de Barcelona, Serra, en representación del diario *Solidaridad Obrera*, y Peiró, presidente de la Comisión de huelga de Badalona, los cuales atacaron duramente a la burguesía del ramo de vidrio negro, y protestaron de la conducta arbitraria, para con la clase obrera en general, del Gobernador civil de la provincia.

Después de un breve resumen del compañero Banet, se terminó el acto a las 11 con un grito de ¡Viva la huelga!

Talleres Gráficos de Antonio Lloret.—39, San Joaquín, 39